



## A1-568 La huerta y cría de animales familiar agroecológica y su importancia para cubrir las necesidades básicas alimentarias

Gómez Daniela<sup>1</sup>. [danielaanaliagomez@gmail.com](mailto:danielaanaliagomez@gmail.com) ,  
Di Ciocco César<sup>2</sup>, [docenteecologia@yahoo.com.ar](mailto:docenteecologia@yahoo.com.ar)

<sup>1</sup>Departamento de Tecnología, <sup>2</sup>Departamento de Ciencias Básicas e INEDES, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, Argentina.

### Resumen

El trabajo se realizó en la localidad de Manzanares, Partido de Pilar, Buenos Aires, con un grupo de familias que sufrieron en Argentina la crisis de 2001, lo que llevó al 27,5 % de la población a situaciones de indigencia con problemas de alimentación. Se acompañó a estas familias en la creación de huertas, la producción de gallinas ponedoras y pollos para carne, formándose un grupo y realizando el seguimiento del mismo. Se efectuaron encuestas y entrevistas para determinar la composición de la canasta familiar y su aporte nutritivo a partir del desarrollo de las huertas y la cría de animales. El consumo de verduras, huevos y carne de pollo elevó el aporte de proteínas, vitaminas, minerales y lograron autoabastecerse gracias a la producción agroecológica de alimentos. En 2005 las familias estudiadas tenían sus huertas familiares agroecológicas colaborando con una dieta equilibrada. En 2012, el 42% de las familias continuaban con la autoproducción, aún con ingresos para comprar sus alimentos: argumentaban que: "no se puede comparar, lo que nosotros producimos, es más rico, no tiene químicos y sabemos qué estamos comiendo". Además tenían la posibilidad de elegir, marcando el camino a la Soberanía Alimentaria.

**Palabras-clave:** Autoabastecimiento; línea de indigencia; producción de alimentos familiar.

### Abstract

The work was conducted in the town of Manzanares, Party of Pilar, Buenos Aires, with a group of families who suffered in Argentina the 2001 crisis, which led to 27.5% of the population in situations of extreme poverty with feeding problems. He accompanied these families in creating gardens, production of laying hens and broilers, forming a group and tracking the same. surveys and interviews were conducted to determine the composition of the basket and its nutritional contribution from the development of orchards and animal husbandry. The consumption of vegetables, eggs and poultry meat increased the contribution of protein, vitamins, minerals and achieved self-sufficient thanks to the agro-ecological food production. In 2005 the families studied had their agro-ecological family gardens collaborating with a balanced diet. In 2012, 42% of families continued to self-production, even with income to buy food: they argued that "you can not compare what we produce, is richer, has no chemicals and we know what we are eating." Plus they had a choice, leading the way to food sovereignty.

**Key words:** Self-sufficiency; poverty line; family food production.

### Introducción

En la Argentina, al no existir un relevamiento estadístico directo, de la desnutrición por parte del gobierno o de distintas organizaciones o instituciones de la sociedad civil, el indicador oficial indirecto es la cantidad de personas u hogares que se encuentran bajo la Línea de indigencia. Esta procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de alimentos, capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas (Aguirre, P. 2004). Según datos de la Encuesta



Permanente de Hogares, desde el año 2000 hasta el 2005 el 25% de la población del conurbano bonaerense se encontraba debajo de esta línea (INDEC 2007).

La agricultura en pequeña escala puede contribuir a reducir la pobreza y garantizar el acceso a los alimentos. Este es uno de los planteos formulados para cumplir con los compromisos asumidos en la Cumbre de las Naciones Unidas, en los Objetivos del Milenio (ODM, 2000), expuestos en el Documento “El estado de la Inseguridad alimentaria en el mundo” (FAO, 2008). La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) establece que “La seguridad alimentaria de una familia o comunidad contempla los siguientes componentes: disponibilidad de alimentos; acceso suficiente a los alimentos; buena selección; correcta elaboración, manipulación y conservación; adecuada distribución dentro del grupo familiar; y buen aprovechamiento por el organismo” (Ministerio de desarrollo social 2003). Vía Campesina argumenta que no puede alcanzarse una seguridad alimentaria sin soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria no se entiende sin justicia social, redistribución, género, o justicia ambiental“. Que cada persona produzca lo que quiera consumir, con semillas locales, compartiendo culturas y saberes ancestrales, la Vía Campesina lo llamó Soberanía Alimentaria” (1996).

La agroecología según Altieri (1983), se define como “una disciplina o un modo de interpretar y proponer alternativas integrales y sustentables en la realidad agrícola, respetando las interacciones que se dan entre los diversos factores participantes de los agroecosistemas, incluyendo a los elementos relativos a las condiciones sociales de producción y distribución de alimentos. Su vocación es el análisis de todo tipo de procesos agrarios en un sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo”. La implementación de estos principios agroecológicos en el contexto de una estrategia de desarrollo favorable a los sectores pobres, es esencial para conseguir sistemas saludables, equitativos, sustentables y productivos (Altieri, et al., 2000). El estudio de la agroecología, se efectúa analizando tres dimensiones: la social, la ecológica y la productiva (Sevilla Guzmán, E. y Díaz D. M. 2000).

Se estudió 12 familias que se encontraban desempleadas, ubicadas por debajo de la línea de indigencia. En 2001 eran asistidas con un bolsón mensual de alimentos, provisto por voluntarias autodenominadas “Ayuda Fraternal” de la Capilla de Fátima, ubicada en Pilar provincia de Buenos Aires. Mediante entrevistas y encuestas se registró la composición y diversidad de la canasta alimentaria del grupo de familias en los años 2001, 2005 y 2012 y se analizó su aporte nutricional. Se evaluó el impacto que tuvo la autoproducción agroecológica de alimentos en la composición y diversidad de dicha canasta, analizando también su relación con la Agroecología y la Soberanía Alimentaria. Este trabajo permitió evaluar si estas familias a partir de la autoproducción agroecológica familiar lograron pasar de una situación de indigencia a cubrir sus necesidades básicas alimenticias.

## **Metodología**

El presente trabajo comienza con la recopilación y sistematización de información adquirida en la experiencia al colaborar con el grupo de voluntarias de la Capilla de Fátima, asistiendo a las familias que se encontraban bajo la LI en el año 2001. Se trabajó con 120 familias que asistían a la Capilla de Fátima, seleccionando para la investigación las 12 que formaban parte de un grupo de trabajo denominado GRUMA.

- Durante las visitas realizadas entre 2001 y 2005, además de recoger información relacionada con la canasta familiar, se visitaba las producciones de pollos y las huertas familiares.
- Coordinación con integrantes del grupo de grabación de los encuentros.
- Encuestas a los participantes de GRUMA.

Para la sistematización de la información se tomaron indicadores de ámbito internacional de la base de datos principal de la FAO (FAOSTAT, 2012). Dentro del eje: consumo de alimentos y derecho a la alimentación; la categoría: seguridad y consumos alimentarios y la subcategoría: composición dietética. Estos indicadores coinciden además con las investigaciones de Cea D'Ancona, M. 1996.

### Resultados y discusión

Según los registros del total de familias a las que se les entregó bolsones de comida (120) y semillas (150), vivían en Manzanares 50. De éstas un grupo de 12 familias (GRUMA) trabajó asociado en producción de pollos, ponedoras y huerta. Beneficiándose un total de 56 personas (Tabla 1).

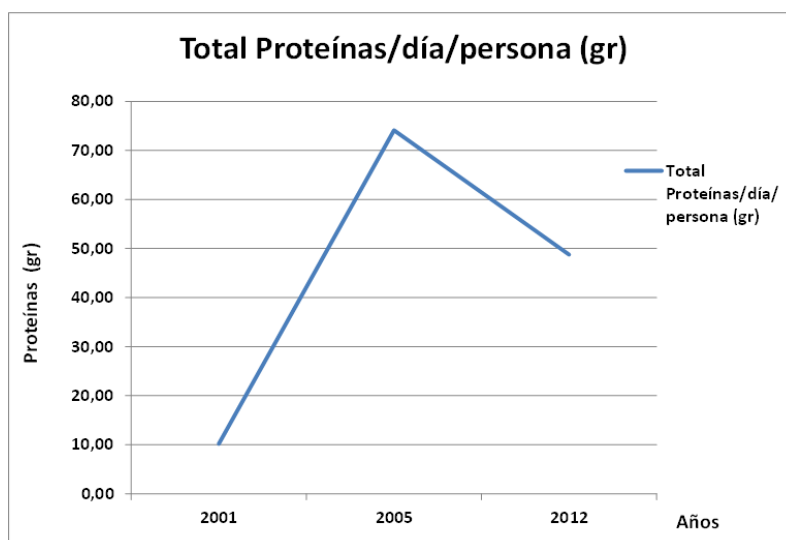
**TABLA 1.** Composición por edad y vulnerabilidad de los integrantes de las 12 familias que integraban el grupo GRUMA en el período 2001-2004. Fuente: elaboración propia en base a datos del grupo

HUERTA Y GRUMA 12 FAMILIAS			
Categoría	Edad (años)	Cantidad de personas	Proporción (%)
NIÑOS (1)	0 a 5	8	14
NIÑOS (1)	6 a 12	9	16
ADOLESC (1)	13 a 20	13	23
ADULTOS	21 a 60	24	43
ANCIANOS (1)	mayor 60	2	4
TOTAL BENEFICIARIOS		56	100
(1) Población Vulnerable		32	57

Se calcularon los aportes de los bolsones de alimentos que se entregaban mensualmente, fundamentalmente los componentes eran hidratos de carbono. En el año 2001, las familias en estudio no tenían otra fuente de ingresos, por esa razón, para el presente análisis, se tomó como base de su alimentación los aportes de éstos. Los alimentos que componían el bolsón proveían unas 767 kcal diarias por persona y 20 gr de proteínas totales diarias por persona. Teniendo en cuenta que según las recomendaciones de la OMS, el consumo promedio debe ser de 2000 kcal y 80 gr de proteínas diario, se aprecia que la ingesta diaria de estas personas se encontraba muy por debajo de lo recomendado. Estos datos se utilizan sólo para establecer una base de comparación para la canasta alimentaria de las familias en los años siguientes. Al intentar analizar en el detalle los productos de la huerta, nos encontramos con el inconveniente de cuantificar lo producido. No fue posible dado que las familias, al contar con diversidad de verduras a lo largo del año, no consideraron necesario, contar, pesar, o anotar, qué comían, cuándo, ni cuánto cosechaban de sus huertas, por consiguiente no es cuantificable en unidades de medida (kg). En cambio sí se pudo analizar, si las familias mantuvieron sus huertas a lo largo de los años y cuál era el nivel de consumo de verduras. El análisis de la producción de las huertas se realizó en base al parámetro "tener huerta": En el año 2001, sólo 2 familias poseían huerta (16%), en el año

2005 las 12 familias evaluadas disponían de huertas (100%) y en el año 2012 continuaban con las mismas 7 familias (58%).

La producción avícola se realizaba con apoyo de la ONG Ayuda Fraternal, que le proveía el alimento para criar los animales, por lo tanto hay registros detallados de cuántos pollos se criaban por familia, cuántas gallinas tenían en postura y cuántos huevos ponían. Con estos datos se calculó el consumo: 332 huevos totales por semana entre 56 personas corresponde a un promedio de 6 huevos persona<sup>-1</sup> semana<sup>-1</sup>. La producción de pollos era de 188 por mes, promedio de los años 2003 al 2005, distribuida entre 56 personas, resulta en 3 pollos persona<sup>-1</sup> mes<sup>-1</sup> disponibles para el consumo. Con estos datos se estimó el consumo de proteínas de origen animal por persona del grupo bajo estudio. El peso de los pollos al momento de la faena en promedio era de 3 kg. Se pudo calcular que cada persona consumía por día 61,10 gr de proteínas de carne de pollo. Adicionando las proteínas provenientes del consumo de huevos 13 gr de proteínas día<sup>-1</sup> persona<sup>-1</sup>, estas estimaciones nos dan un aporte total de proteínas de origen animal diario de 74,10 g persona<sup>-1</sup> (que es lo adecuado para una persona según OMS) (Figura 1). Si bien estos valores son estimativos, representan la accesibilidad a proteínas que cada persona tenía en los años 2001, 2005 y 2012.



**FIGURA 1.** Evolución de la ingesta diaria de proteínas de origen animal. Fuente: Elaboración propia en base a datos del grupo.

En el 2001, el grupo de familias que asistían a la Capilla de Fátima, a retirar un bolsón de alimentos, lo hacían por la falta de recursos económicos, que no les permitía tener acceso a la cantidad y diversidad de alimentos necesarios. Esta falta pudo ser compensada por la autoproducción de verdura, huevos y carne de pollo entre 2001 y 2005. Luego y hasta el 2012 fueron aumentando sus ingresos como resultado de la mayor posibilidad de obtener empleo, jubilaciones y pensiones. Esto trajo como consecuencia la caída en la autoproducción de alimentos y se debió, según lo expresado en las encuestas y entrevistas, a que aumentaron sus ingresos. Por lo tanto el consumo de alimentos pudo ser cubierto comprándolos y además porque en muchos casos ya no contaban con el tiempo suficiente para dedicarle a la huerta y la producción avícola.

Lo que argumentaron fue que “no se puede comparar, lo que nosotros producimos es más rico, no tiene químicos y sabemos qué estamos comiendo”. Entonces además de cubrir las necesidades de alimentación, es muy importante destacar el impacto que tuvieron las



actividades, los talleres, las visitas y el acompañamiento de las familias que ayudaron en el hacerse cargo de la propia alimentación y en la concientización de los beneficios de una dieta equilibrada y saludable. Además se mantiene la relación de amistad entre las personas del grupo, que siguen en contacto, colaborando y ayudándose cuando alguna lo necesita

## Conclusiones

En las familias estudiadas, como producto de las huertas y la cría de animales, el consumo de verduras, huevos y carne de pollo aumentó, acercándose a cubrir las necesidades básicas de alimentación que estaban insatisfechas en la crisis de 2001, sobre todo de proteínas de origen animal. La nutrición fue mejorando en todos los aspectos, al preparar comidas con verduras y huevos a diario, esto les brindó aportes en proteínas, vitaminas, minerales y aumentando la cantidad, diversidad y calidad de su dieta. Para el 2005 todos tenían producción en huertas familiares agroecológicas que les permitió incrementar su canasta de alimentos y proveerles una dieta equilibrada. La situación en el 2012, mostró que en el 42% de los casos, las familias continuaron con la autoproducción, aún teniendo ingresos para comprar sus alimentos.

## Referencias bibliográficas

- Aguirre, P. (2004). "Seguridad Alimentaria: Una visión desde la antropología alimentaria", publicado en "Desarrollo integral en la Infancia. El futuro comprometido", Fundación Claciyd, Colección Políticas Públicas. Editores Miño y Dávila. Córdoba, Argentina.
- Altieri, M. A., (1983). Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable. Ediciones CETAL, Valparaiso, Chile.
- Altieri, Miguel; Clara I. Nicholls, (2000). Agroecología, Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Texto contextualizado en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. México D.F.
- Cea D'Ancona, M., (1996). "Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social". La encuesta como estrategias de investigación. Caracterización Socio-Económica Nacional. Síntesis. Madrid. Cap.7.
- INDEC, (2007). Índice Nacional de Estadísticas y Censos. Encuesta permanente de hogares.
- FAO, (2008). "Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y Caribe. Una nueva agenda de políticas públicas para superar la crisis alimentaria".
- FAOSTAT (2012). <http://faostat.fao.org/site/291/default.aspx>
- FoNAF, (2006). Documento Base del FoNAF, para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar. Buenos Aires.
- ODM (2000). (Objetivos de Desarrollo del Milenio). En línea: <http://www.undp.org/spanish/mdg/goallist.shtml>
- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (2003). Documentos del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Argentina.
- Sevilla Guzmán, E. y Díaz Dancausa, M., (2000). "Reflexiones Sociológicas Sobre la Política de Desarrollo Rural Sostenible De La Europa 2000 en el contexto de la Globalización Económica". En: Jornadas Preparatorias del Segundo Foro "Por un Medio Rural Vivo", Córdoba, España, 1999.